

Praga, 11 de abril de 1935.

Señor Fernando Torreblanca,  
Subsecretario de Relaciones Exteriores.  
MEXICO, D.F.

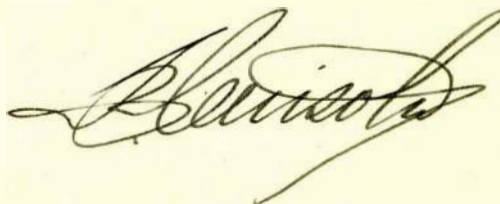
Muy estimado Fernando:

Hasta hoy y después de haber pasado por dos tremendos ataques grupales, me puedo dar el gusto de ponerle estas cuantas líneas con objeto de saludarlo y hacerle una atenta súplica. Se trata de lo siguiente: en oficio de 29 del mes próximo pasado, número 385, dirigido por mi a esa Secretaría, trato al asunto referente al impuesto municipal sobre el alquiler del local de la Legación de Checoeslovaquia en México, cosa que interesa saber al Gobierno de este país con objeto de ponerse en la misma tesitura para con nuestra Legación aquí.

Debo hacer a usted la aclaración de que los impuestos municipales que se cobran en esta ciudad son muy altos pudiendo considerarse que alcanzan en la generalidad de los casos al 50% del valor total de las rentas; de modo es que yo le agradecería a usted con toda sinceridad fuera tan amable de interponer su valiosa influencia con el Señor Licenciado Sáenz a fin de que si hasta el presente se han cobrado los impuestos a la Legación de Checoeslovaquia en esa ciudad y si para ello no existe impedimento legal, se viera la forma de poder exonerarla de esa pequeña contribución, traduciéndose ese acto en un positivo beneficio económico para nuestra Legación en este país.

Pasando a otra cosa y cumpliendo un encargo de mi mujer le suplico tenga la amabilidad de decirle a la Señora su esposa que el juego de tocador color safiro que ella le encargó a Lichi, no lo ha podido encontrar a pesar de haberlo buscado con empeño; en tal virtud desea saber qué otro color pudiera agradarle a su Esposa (a quién manda saluda con todo cariño), con objeto de enviárselo a la brevedad posible.

En espera de su amable contestación y con un afectuoso saludo de mi mujer y niño para Tencha y usted le envía un fuerte abrazo su sincero amigo que muy bien lo estima



14 de noviembre de 1935.

Sr. Pedro Cerisola,  
Ministro de México.  
Praga, Checoeslovaquia.

Muy estimado amigo:

Aunque con lamentable retraso no he querido dejar sin contestación su apreciable carta de 11 de abril último. Esta demora fué motivada porque en la fecha en que se recibió su citada yo me encontraba ausente de México atendiendo una comisión que me confirió la Secretaría de Relaciones en los Estados Unidos; a mi regreso tuvieron lugar, pocos días después, los acontecimientos que usted ya conoce, emprendiendo luego un segundo viaje del que estoy de vuelta en esta capital.

Usted disculpará la dilación en vista de lo aclarado y deducirá el por qué no me fué posible tratar su asunto referente al impuesto municipal del local que ocupa esa Legación. En la actualidad sería yo el menos indicado para efectuar alguna gestión sobre este particular.

Su recomendación de informar a mi señora - acerca del encargo que hizo a la esposa de usted de lo del juego de tocador, con gusto será transmitido a ella próximamente que la vea, pues se encuentra ahora en California. Lo que decida ya lo comunicaré a usted.

Correspondiendo sus saludos y deseando a ustedes una feliz estancia en esas lejanas tierras, quedo su amigo afectísimo y atento servidor.